

La Importancia de la Resurrección – 1 Cor. 15:12-34 (12-2-2018)

Intro: Hace falta hoy algo en que podemos creer para darnos un propósito en la vida y para quitar tanto temor que experimentamos, además de remediar la desesperación y el desengaño con los líderes, y para vencer la tristeza y apatía que vemos alrededor.

I. La Resurrección de Cristo prueba que HAY ESPERANZA en un mundo triste

Un mundo sin la esperanza de una resurrección es triste y solo guía al suicidio y la desesperación. Es como la situación triste en el mundo de ficción llamado "Narnia" cuando todo fue un invierno frío con la oscuridad de la noche cada día, pero que nunca disfrutaba de la alegría de la Navidad. Es un mundo de envidias, desconfianza, celos, peleas y crueldad sin esperanza de mejorarse. Es un mundo ateo sin gozo y alegría, sin un fundamento seguro para la fe. Muchos no creen en nada o creen en todo sin una razón por su fe, sin un ancla segura para ayudarles a estar seguros de que hay una razón y propósito por la vida. Creen que no hay nada mejor que solo comer, beber y jugar ahora, pues después solo queda la muerte oscura. Es lo que describe Pablo en 1Corintios 15:12-19.

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. 15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. 18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. 19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

- vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe (vana = sin fruto y vacío o sin sentido)
- somos hallados falsos testigos de Dios
 - aún estáis en vuestros pecados (no justificados; todavía culpables y condenados; esclavos sin esperanza de salida)
- los que durmieron en Cristo perecieron
- somos los más dignos de conmiseración
- No obstante, aun en el Antiguo Testamento de la Biblia hallamos a **David** que se anima después de la muerte de su bebé causado por su pecado y por su culpa. ¿Cómo podría hallar ánimo en medio de una tragedia tan grande? Hallamos la respuesta en su testimonio de su fe en la resurrección: 2Sam 12:23 Mas ahora que ya ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Él no volverá a mí **mas yo voy a él**,
- Otra vez, hallamos a **Job** después de la pérdida de todos sus bienes y la muerte de todos sus hijos. Su esposa le anima a maldecir a Dios y morir. Sus amigos llegan a ser sus acusadores de sus supuestos pecados día y noche. Parece que Dios mismo le ha abandonado. No obstante, dice: Job 13:15 **Aunque me matare, en él esperaré.** ¿Cómo podía aguantar y seguir al Señor fielmente con esperanza? Job nos lo explica: Job 19:25 **Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo**
- Sufrimos en la muerte de amados, en infidelidad de líderes y amigos, en pérdidas de fuego y quebrantos de negocios o enfermedades malignos. Pero hay esperanza. Hay esperanza, porque hay una resurrección comprobada, **porque Cristo vive**.

II. La Resurrección de Cristo prueba que hay VICTORIA sobre nuestros enemigos

● Israel había sido vencido por sus enemigos después de dejar de servir al Señor. Ya estaban en el cautiverio de Asiria, Babilonia y Persia sin esperanza de victoria sobre sus enemigos. Isaías 9:1-9 describe su oscuridad al ser vencidos. Parece que están en una caverna oscura sin luz y sin salida, como una enfermedad maligna que solo le llevaba a la negra muerte. No parecía que había esperanza de victoria... hasta que escucharon de la promesa del Vencedor, el Príncipe de Paz. Pablo habla de El en 1 Corintios 15:20-28.

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. 21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. 24 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. 25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. 27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. 28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

- Nuestros enemigos no son el cautiverio a Asiria o Babilonia. Son enemigos aun más fuertes: Hemos sido vencidos por nuestras pasiones, esclavizados por nuestro pecado, y atemorizado por el diablo y sus multitudes de demonios. El alcoholismo, la drogadicción, la rebelión a las autoridades, los vicios y las pasiones nos dominan como el orgullo y la lascivia y materialismo atrapa y esclaviza a muchos. Parece que no hay esperanza de cambiarnos a nosotros mismos, menos cambiar toda la sociedad vendida al pecado y al placer con el diablo como su dios.
- Pero Dios nos muestra el camino de victoria al mostrarnos el Vencedor de todo enemigo y que nos hace más que vencedores. La resurrección Cristo, el Conquistador del pecado y la muerte, cambia nuestra desesperación en esperanza, nuestro temor en fe, nuestra tristeza en gozo, nuestra esclavitud en plena libertad. Nos da gozo y la seguridad de victoria sobre el pecado, el diablo y la muerte misma.
- Hemos leído el último capítulo de la historia.. y Cristo gana. Habrá grandes guerras, pero habrá una gran victoria porque Cristo resucitado vive y es Conquistador, Vencedor, Rey de reyes y el Señor de todos los señores. Ha vencido al diablo, el pecado y la muerte... y nos ofrece su ayuda para hacernos más que vencedores.

II. La Resurrección de Cristo nos inspira a Sacrificios y Servicio para Dios

29 De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? 30 ¿Y por qué nosotros peregrinamos a toda hora? 31 Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero. 32 Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos. 33 No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. 34 Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.

- No sabemos si los que "bautizan por los muertos" eran herejes o creyentes confundidos, pero se sacrificaban para sus creencias. Pablo sacrificaba aun más en peligros para servir al Señor. Muchos se burlaban de sus sacrificios y desanimaban a los corintios de sacrificar tanto para servir al Señor (15:32b-34) y Pablo quería animarles a luchar por el Señor.
- ¿Qué inspiraba a Pablo, los apóstoles, los héroes de la fe en Hebreos 11 y misionero de los siglos cuando hoy parece imposible motivar a jóvenes a ser misioneros? Fe en la resurrección de Cristo. (Ateos no creen que Cristianos creen o estos caminarían sobre kilómetros de vidrio o carbones de fuego para evangelizar, pero ni cruzan la calle para eso.)